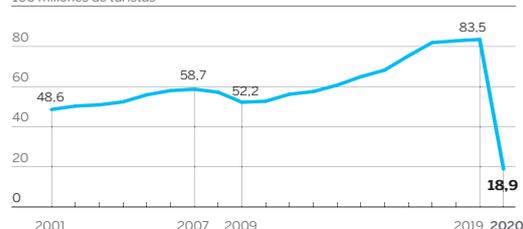


## Llegada de turistas extranjeros a España

Tras una década de continuo crecimiento, en 2020 se perdieron 64,5 millones de visitantes con respecto a 2019

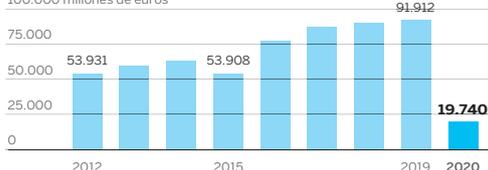
100 millones de turistas



## Gasto de los turistas

Ha descendido un 79% respecto a la cifra de 2019

100.000 millones de euros



Fuente: Movimientos turísticos en Frontera (INE)

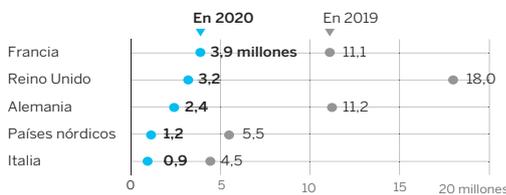
## Comunidades donde más ha caído el turismo

La caída media se sitúa un 77,3% con respecto al año anterior



## Principales países emisores

Entre las cinco zonas aportan más del 60% de las llegadas



# La llegada de visitantes extranjeros cae al nivel de finales de los sesenta

H. G., Madrid  
 Ha pasado poco más de un año desde que se detectara el primer caso de coronavirus en España, pero para el sector turístico ha supuesto una eternidad. 2020 fue un año catastrófico para esta industria: llegaron solo 18,9 millones de viajeros extranjeros, según publicó ayer el INE. Esto es, un 77% menos que un año antes. Este porcentaje equivale a 64,5 millones menos de visitantes, hasta quedar en niveles de finales de los años sesenta. Por la parte del gasto, el embaque ha sido similar: los turistas desembolsaron 19.740 millones de euros, una cifra un 78,5% inferior a los 91.912 millones de 2019.

La diferencia entre el antes de la pandemia y el año del coronavirus es abismal. Los 83,5 millones de turistas extranjeros que visitaron España en 2019 quedarán como la marca histórica a batir que, al menos a corto plazo, parece inalcanzable. Lo mismo con el gasto, donde la diferencia supera los 70.000 millones, un salto insalvable en este ejercicio y casi imposible de conseguir en el próximo, según el sector. Las cifras del año pasado solo son comparables con los guarismos de finales de los sesenta. En 1968 visitaron el país unos 19,2 millones de turistas extranjeros, mientras que en 1967 lo hicieron 17,8 millones, según los anuarios de las estadísticas de turismo de España.

El ejercicio pasado fue una caída al vacío constante. Los dos primeros meses, todavía libres del efecto de la pandemia, supusieron una mínima bajada acumulada del 0,17% respecto a 2019. Es decir, ya en negativo, pero con valores muy altos, casi al nivel del año récord. Pero a partir de ahí todo empeoró. En marzo, ya con medio mes con confinamientos, la caída fue del 64%. En abril y mayo llegaron los meses más duros de restricción domiciliar decretada por el estado de alarma, en los que el turismo fue nulo. Dos ceros consecutivos sin precedentes que han sido una losa que la industria turística no ha sido capaz de levantar.

“Los datos confirman el impacto histórico de la pandemia en los flujos internacionales turísticos, que a escala mundial han caído un 74% con respecto a 2019, según los datos de la Organización Mundial del Turismo. En España, este impacto se ha sentido en todas las métricas. El Gobierno y el resto de Administraciones trabajan para mantener el tejido productivo, el empleo y la competitividad confiando en que 2021 sea el año de la recuperación”, sostiene Fernando Valdés, secretario de Estado de Turismo.

## Francia se convierte en el principal país emisor

La pandemia de coronavirus ha tambaleado la radiografía del turismo. Entre los países emisores, Francia ha pasado del tercer puesto a ser el que más viajeros aporta. La explicación es que para los franceses es más fácil viajar a España por carretera que para los que hasta entonces lideraban el ranking: Reino Unido y Alemania. Los turistas residentes en Francia sumaron casi 3,9 millones de personas, frente a los 3,2 millones de británicos y los 2,4 millones de alemanes que visitaron España en 2020.

Durante el año, hubo un pequeño respiro en verano, en el que el Ejecutivo y el sector trataron de salvar la temporada alta tras las fases de desescalada. Pero el resultado fue escaso, difícil de catalogar como un alivio para las cuentas de la industria: llegaron un 75% menos de turistas que en 2019. Para colmo, la manga ancha del verano ayudó a que los contagios de coronavirus se desbocasen en la parte final de la temporada estival. Eso provocó a su vez una recaída del turismo a partir de septiembre hasta un final de 2020 desastroso.

Por comunidades autónomas de destino, Cataluña repitió el año pasado como la más visitada, con 3,9 millones de viajeros extranjeros, un 80% por debajo de lo que marcó el ejercicio anterior. En la clasificación autonómica le siguen Canarias (3,8 millones de visitantes y un descenso del 71%), Andalucía (2,7 millones, 77% menos), la Comunidad Valenciana (2,5 millones, una caída del 73%), Baleares (1,7 millones, 87% menos) y la Comunidad de Madrid (1,7 millones, un descenso del 77%).

Para el primer semestre del presente ejercicio, además, también pintan bastos para el negocio turístico. Y así seguirá hasta que la vacuna lo remedie.

“El panorama de arranque del año sigue siendo muy preocupante. Cerca de un 90% de toda nuestra potencial demanda interna y externa está bloqueada por restricciones sanitarias. El tiempo se agota para evitar que se sucedan quiebras de empresas y pérdidas de empleo y es fundamental acelerar el proceso de vacunación”, sostiene José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur, que insiste en la necesidad de un potente plan de rescate para el sector.

Esta debacle tiene un efecto notable para la economía del país. En 2019, el turismo representaba más de un 12,4% del producto interior bruto de España, mientras que el año pasado su peso se redujo hasta poco más de un 4%. Y si se miden los ingresos con la fórmula de la cuenta satélite del INE —que computa todas las aportaciones de la actividad turística— el año acabó en unos 46.000 millones, según Exceltur. Esto es, unos 110.000 millones menos que un año antes y en niveles de 1995, cuando comenzó el INE este cálculo. Aunque la comparación es engañosa porque no tiene en cuenta la inflación durante el cuarto de siglo transcurrido, y valen mucho más los 45.126 millones de entonces que los de 2020.